



## PENSAR LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS EN MÉXICO

Alfredo Maldonado Sánchez  
Universidad Pedagógica Nacional

---

**Área Temática:** A.7 Prácticas educativas en espacios escolares

**Línea temática:** 1. Modelos, tendencias, tradiciones y experiencias en prácticas pedagógicas y prácticas profesionales

**Tipo de ponencia:** B.1.3 Intervenciones educativas

---

### ***Resumen:***

A través de un seguimiento cronológico, a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública, se indagaron las causas por las que en la actualidad existe un bajo número de estudiantes y profesionales que tienen un buen manejo del inglés en México, a pesar de que una enorme población de estudiantes a través de muchas décadas, ha cursado durante seis años, en secundaria y bachillerato ese segundo idioma, encontrándose que el enfoque que la política educativa ha tenido respecto al inglés, casi no ha variado a través del tiempo.

***Palabras clave:*** Inglés, aprendizaje, facilitador, acompañamiento, accesorio.

## Introducción

A partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, con José Vasconcelos como Secretario de ésta, “La enseñanza del inglés, reflejaba la importancia de aquel idioma en el mundo comercial así como la relación especial que México tenía con los Estados Unidos. Por eso se requirió el estudio del inglés a los alumnos del magisterio” (Skirius, 1998: 5). Con base en lo anterior, es necesario investigar acerca de los resultados de la enseñanza oficial del inglés en nuestro país durante hace ya casi cien años.

El estudio *Competencia Lingüística en Inglés de Estudiantes de Primer Ingreso a Instituciones de Educación Superior*, publicado en 2004, muestra que el porcentaje de aprobación en el examen de nivel básico de competencia en el manejo de inglés llevado a cabo en nueve instituciones tanto públicas como privadas, fue del “3.6% Universidad Pedagógica Nacional; 4.1% Instituto Tecnológico de Tlalnepantla; 13.3% Instituto Politécnico Nacional; 21.2% Universidad Autónoma Metropolitana; 24.2% Universidad del Valle de México; 25.9% Escuela Nacional de Antropología e Historia; 35.5% Universidad Nacional Autónoma de México; 88.7% Instituto Tecnológico Autónomo de México; y, 92.0% Colegio de México” (González, 2004:78) respectivamente, es decir, en sólo dos de ellas, los estudiantes de primero de licenciatura eran capaces de entender un texto en inglés básico.

Los anteriores resultados se refieren a estudiantes que cursaron previamente, de manera obligatoria, seis años de aprendizaje de inglés, tres en secundaria y tres en el bachillerato, antes de su ingreso al primer año de educación profesional. Si “por los resultados conoceréis el árbol”, resulta imprescindible preguntarse dónde y cómo abrevaron los conocimientos del inglés los estudiantes encuestados, para obtener tan bajos resultados en su capacidad para comprender otra lengua que no fuera la materna.

Como remedio a lo anterior, para el año 2011, Alonso Lujambio Irazabal, entonces Secretario de la SEP y artífice de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), siguiendo las “recomendaciones” de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) con sede en Europa, incluyó el aprendizaje del inglés a partir del último año de educación preescolar y del primero de educación primaria en la “Primera fase de expansión en el año escolar 2010–2011” (SEP/PNIEB, 2011: 9), integrado al Campo de Formación Lenguaje y Comunicación, Segunda Lengua: Inglés.

Dicho programa, por una parte, tuvo la mejor voluntad de acortar la brecha existente entre los estudiantes de escuelas de preescolar y primaria particulares, cuyos padres de familia tenían la posibilidad de pagar el costo adicional del curso de inglés, y las escuelas públicas que no incluían en sus *currícula* la enseñanza-aprendizaje de dicho idioma en los primeros ciclos de la enseñanza gratuita. Por otra parte, reconocer lo anterior no pretende ocultar el verdadero y esencial motivo de la promoción del aprendizaje del inglés, que era crear una población suficientemente calificada para comunicarse a través de esa lengua franca con el fin de servir más eficientemente a los intereses en materia de política económica de los países de la OCDE, que es la organización extranjera que mayor participación tuvo en el diseño de los programas curriculares de la RIEB.

## Los riesgos de la implementación

Los programas, efectivamente, se pusieron en marcha en 2010 por parte de las autoridades educativas, quienes, confiando tanto en la larga tradición en México de la enseñanza del inglés desde la secundaria en las escuelas públicas, así como en la gran proliferación de institutos y academias particulares que ofertaban la enseñanza del inglés, calcularon que a través de una convocatoria pública, fácilmente obtendrían el número suficiente de nuevos docentes de inglés requeridos para ocupar la totalidad de planteles de preescolar y primaria. Sin embargo, la tradición no aseguraba la continuidad en la enseñanza de este idioma y por lo mismo incumplía los objetivos (Ramírez, Pamplón, & Cota, 2009), con el resultado de que los profesionales que tenían el dominio necesario para enseñar inglés no fue el esperado, sino que estuvo muy por debajo de las expectativas, por lo que, hasta la fecha una gran cantidad de escuelas primarias siguen sin contar con profesor de segunda lengua (L2).

Las escuelas de tiempo normal con salida a las doce treinta del día y que se vieron beneficiadas al contar con al menos dos docentes de inglés, tuvieron que ampliar su horario, unas para salir a las dos treinta de la tarde llamadas “de jornada ampliada” y otras, las de “tiempo completo”, a las dieciséis horas. Dicha extensión de horas lectivas, trajo cambios radicales para las madres y padres de familia así como para los pequeños estudiantes, quienes vieron modificados tanto sus hábitos familiares de convivencia lo mismo que de su alimentación. Aspectos que estarían por valorarse en otro estudio.

Si bien, las autoridades proveyeron a las escuelas con docentes de inglés, no lo hicieron con la infraestructura física que pudiera llevar al éxito a los estudiantes y optimizar el ambiente que permitiera a los profesores enseñar apropiadamente esa lengua.

Así, de las aproximadamente dos mil escuelas que en la Ciudad de México tienen maestros de inglés, sólo dos o tres de ellas cuentan con un aula específicamente dedicada a la enseñanza-aprendizaje del inglés donde el profesor puede crear, como lo sugiere Jolibert (2009), un ambiente facilitador, propicio para que los estudiantes contemplen al inglés como una vivencia comunicativa, cultural, social y humana, que les permita interesarse en el aprendizaje de dicho idioma a través de muy diversos materiales y actividades, tanto tradicionales como de la era digital, es decir, desde contar con anaqueles donde haya disponibles impresos como revistas, comics, periódicos o libros, así como títeres o grabaciones musicales, o un proyector con *DVD player* o computadora, para ver y oír en inglés películas o dibujos animados. Qué decir de poder disponer del espacio del salón para llevar a cabo actividades lúdicas de expresión corporal, donde la comunicación oral pueda ser medio y complemento natural de las acciones realizadas por los estudiantes, con el fin de que a través del aprendizaje colaborativo en la práctica de la L2 ellos mismos junto con el profesor, construyan los andamiajes de su propio aprendizaje y puedan aprender a aprender.

Pero, la realidad del profesor de inglés es que debe impartir el segundo idioma durante una hora, en un salón adaptado a las necesidades del profesor titular de grupo, quien en general no domina el inglés ni acaba de entender cuál es su utilidad. De esa manera, desde usar el pizarrón, puede quedar condicionado,

pues el profesor titular debe interrumpir su clase ante la llegada del invasor de lengua extranjera, pero una vez que éste se va continuará haciendo uso de lo que había anotado en el pizarrón. ¿Para qué hablar de las condiciones de hacinamiento de los estudiantes, quienes en busca de la supervivencia, están más preocupados en que los compañeros de los lados no invadan su reducido espacio vital, más que atender a las variantes de la pronunciación de la combinación de las letras “th” en inglés.

Si bien el enfoque comunicativo pretendió propiciar el abandono del aprendizaje academicista de la lengua por los estudiantes, para dar prioridad a la comunicación cotidiana, el resultado que se percibe al enseñar L2, ha sido que los niños casi no tienen el más superficial conocimiento del idioma materno, del que hacen un uso meramente utilitario, de tal suerte, que cuando en la clase de inglés, para clarificar las funciones de las palabras en uno y otro idioma, se hace necesario hacer mención de categorías gramaticales tales como adjetivo, adverbio o pronombre, el inglés pasa a un segundo término frente a ese tercer idioma llamado gramática, indispensable en el momento de presentar algún examen de certificación de dominio del inglés por la Cambridge University o el British Council.

Llevar desde temprano la L2 a los niños de preescolar y primaria es loable, la inversión ha sido cuantiosa, sin embargo, parece haber sido “poner vino nuevo en odres viejos”. Los edificios escolares con más de sesenta años de existencia y lo incómodo del mobiliario, son lo suficientemente inadecuados como para que los estudiantes que pasan en ellos ocho largas horas no puedan sustraerse al cansancio físico, emocional e intelectual que este ambiente les produce. A esto hay que abonar la descalificación generalizada del papel del magisterio, proveniente del gobierno del anterior sexenio y los obstáculos instrumentales para la enseñanza del inglés, que en realidad no posibilitan rendir frutos a la sociedad, que es quien aporta el costo de la educación pública, por lo que es el profesorado de inglés quien aparece como incompetente.

## El PNIEB

Así, como consideración pedagógica, el Programa Nacional de Inglés en Educación Básica de 2011 (PNIEB), propone y proporciona desde el primer año de primaria el uso de libros escolares oficiales, donde el niño debe trabajar con textos escritos. Lo anterior implica ignorar la condición real de los niños de México, quienes en un porcentaje muchas veces mayor al del cincuenta por ciento no llegan alfabetizados en el idioma materno a primero de primaria, por lo que confundir que es lo mismo alfabetizar simultáneamente en el idioma materno a la vez que en la L2 a través de un libro, constituye una de las maneras más directas de vacunar al niño contra el inglés.

Igual que los niños se apropian de la lengua materna, durante sus primeros años de vida dentro de su grupo familiar, por el contacto a través de la lengua oral, así deberían ser priorizados los materiales con que se debería contar para enseñarles en la escuela primaria la L2, por lo menos durante el primer año de primaria, lo que llevaría a contar con material sonoro y audiovisual suficiente para introducirlos a un aprendizaje dinámico, con múltiples hablantes como modelo, con base en lo que, como señala Vigotsky

(2012), el aprendizaje fuera producto de una actividad socio constructivista, ya que se llevaría a cabo con el concurso de todos los estudiantes de un grupo, que ahora tomarían el papel que tuvo la familia en la adquisición de la lengua materna. Nadie aprende a hablar solo, sino inserto en un diálogo social.

## Enseñar L2 sin recursos

Ya avanzado el siglo XXI, los recursos físicos y pedagógicos de la educación básica siguen siendo los mismos que los del XX. Desprestigiado o no, pseudotecnologizado o no, el maestro como siempre, hace circo, maroma y teatro con los recursos de que realmente dispone para llevar a cabo la tarea de enseñar a los niños y alcanzar los logros que la realidad escolar y el entorno socio-familiar permiten.

En la reunión de trabajo, llevada a cabo con el titular de la Secretaría de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán, en la Cámara de Diputados, el día 28 de enero de 2019, ante la pregunta que uno de los legisladores le planteó acerca de ¿qué sucedería respecto a la enseñanza del inglés en su administración?, el Secretario contestó que:

Sobre el tema del inglés, eh, pues yo estoy muy agradecido con ustedes de que hayan, eh, incrementado el presupuesto. Tenemos 800 millones, que es muy poco, eh, pero lo que sí pensamos, es que debemos de, eh, abordarlo de una manera, eh, distinta, eh, como estaba planteada la enseñanza del inglés, era primero enseñarle inglés a los normalistas, para que una vez que los normalistas aprendieran inglés, fueran los maestros de inglés de los niños, y no tenemos tiempo.

Obviamente, les vamos a enseñar inglés a todos los normalistas que quieran, pero no tenemos tiempo de esperar a que los normalistas aprendan para que después enseñen. Eh, estamos, eh, desarrollando, eh, una investigación muy profunda sobre la enseñanza del inglés a través de plataformas, en donde el maestro dirige la enseñanza, eh, y el niño aprende inglés sin que el maestro necesariamente sepa hablarlo, porque lo que tiene que hacer, es que el niño siga la plataforma, eh, y es algo que en cuanto lo tengamos, eh, ya resuelto, eh, con todo gusto se los presentaremos.(Canal del Congreso, México: Cámara de Diputados 28 I 2019).

Esto es, que si a los maestros especialistas en enseñanza de L2 les resulta difícil la tarea de enseñar inglés, la anterior propuesta es la de continuar con la improvisación en la enseñanza de la L2, porque se le contempla como algo accesorio, donde el acompañamiento y la aclaración personal de dudas que el docente de inglés da a los estudiantes, basada en la formación, experiencia en la enseñanza y la paciencia de éste, pueden ser fácilmente sustituidos por una computadora. Pero lo que aquí no se toma en cuenta, es la falta de una disciplina de estudio por parte de los estudiantes, que no les permite aprovechar los contenidos presentados en una pantalla, por lo que dejarlos solos frente a ella, es casi sinónimo de deserción pasiva, como lo han mostrado los cursos televisivos que se enumeran adelante.

Desde la época en que se creó la Telesecundaria, ese sistema contaba en su programa curricular con un método de dibujos animados para la enseñanza del inglés y que actualmente se sigue transmitiendo por Canal 14. Durante el sexenio de Ernesto Zedillo (1997), se empezó a transmitir el magnífico curso *Look Ahead/ SEPAInglés*, elaborado por la BBC de Londres, para la SEP, con reconocimiento oficial del Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa, que se ha transmitido durante más de dos décadas a través del Canal 22. Actualmente también se transmite por Canal 14 el excelente curso *Vaughan 4.1*. Todos ellos en diferentes días y horarios para los diferentes niveles de aprendizaje. La calidad pedagógica de estos cursos está fuera de toda duda. Sin embargo, su aprovechamiento es sumamente bajo.

Como se apuntaba en el principio de este documento, hace casi cien años que se busca más que por otra causa, por intereses económicos, el aprendizaje generalizado del inglés por la población mexicana escolar y no escolar. Pero algún elemento clave no se ha tomado en cuenta, para que a pesar de tantos años, pocos hablantes de ese idioma haya en el país que lo manejen con propiedad. Hoy, el nuevo pretexto para improvisar, es la urgencia de enseñar, aunque sea a través de una plataforma. Craso error de los funcionarios, que en nombre de la tecnología del siglo XXI no reconocen que eso ya se ha puesto en práctica muchas veces antes.

El problema no es que haga falta una nueva plataforma, ya existen. Pero los retos de la pronunciación, y de la comprensión y adecuación a las particularidades de traducción e interpretación de las estructuras morfosintácticas de uno y otro idioma, que parecen tan ilógicas, anárquicas y sin sentido para el estudiante de L2, requieren de docentes acompañantes que durante un largo y paciente periodo de tiempo de enseñanza-aprendizaje muestren a los estudiantes los procesos de adecuación lingüística, que les permitan aceptar las convenciones de la L2, sin lo cual se provoca el rechazo y abandono de su estudio, y eso, sólo lo puede hacer un especialista en L2. No tomar esto en cuenta será caer nuevamente en una simulación, enmascarada en la prisa y la urgencia de los tiempos. Seguir gastando el dinero en todo, menos en lo que realmente se necesita para favorecer el aprendizaje del inglés, como es la construcción de aulas específicamente diseñadas y equipadas para su enseñanza, es dar continuidad a esa política educativa que durante casi cien años no ha favorecido a los niños para apropiarse de los beneficios personales y sociales de aprender un segundo idioma, al concebirlo como un conocimiento accesorio.

## A manera de conclusión

Si bien es cierto que a nivel global el aprendizaje del inglés ha representado el vasallaje y la sumisión a los intereses políticos y económicos de los Estados Unidos de Norteamérica, como bien lo cita José Emilio Pacheco (1985), en *Las batallas en el desierto*, también es verdad que el inglés no sólo es la lengua del opresor y del enajenador de consciencias. El aprendizaje de una L2, desde que es la aceptación de convenciones y formas de concepción del mundo distintas de las del estudiante, posibilita a éste la comprensión e inclusión del otro, reduciendo la intolerancia y la discriminación.

Lo que el inglés ha producido no es sólo el *Big Brother* de la invasión, explotación y control. Hay que recordar que también ha sido la lengua inglesa, a través de la que espíritus de la altura de artistas como William Shakespeare, Oscar Wilde, Virginia Woolf, Mary Shelley, Jane Austen, o filósofos como Bertrand Russell, o visionarios de las dictaduras contemporáneas como Ray Bradbury, George Orwell y Aldous Huxley, y liberadores de tabúes como Henry Miller, cantantes como Joan Baez, Bob Dylan y Pete Sieger, han sido personajes comprometidos con los grupos más desfavorecidos, que han llevado a la consciencia de los ciudadanos del globo nuevas y refrescantes propuestas para apreciar y vivir felizmente nuestra existencia..

Aprender inglés o cualquier otra L2 si bien no necesariamente nos vuelve más inteligentes, como algunos pregonan, sí permite ensanchar nuestra visión humana, pues, de acuerdo con Juan Manuel Vez (2006) “Las lenguas extranjeras en el aula escolar, serán el umbral para una sociedad de la cultura cuando nos permitan ayudar, en el preclaro sentido imaginado por Umberto Eco (1993, 376) a la construcción de *una comunidad de personas que puedan captar el espíritu, el perfume, la atmósfera de un habla distinta*” (Vez, 2006: 22). Y debemos entender que el aprendizaje de una L2 en México, incluye también, de manera esencial, por lo menos una de las lenguas originarias del país, que si bien no sirven para hacer grandes transacciones comerciales, sí nos pueden brindar los valores de identidad que sean el punto de encuentro humanista de una sociedad como la mexicana, orillada al consumismo y a la ansiedad de no poder comprar el más reciente modelo de celular sacado al mercado la última semana. Tlazohcamahiti. Gracias.

## Referencias.

- Canal del Congreso (2019). *Reunión de trabajo con el titular de la Secretaría de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán*. 28 I 2019. México: Canal 45 XHHCUHD
- González, Rosa et. al. (2004). *Competencia lingüística en inglés de estudiantes de primer ingreso a instituciones de educación superior*. México: ANUIES/UAM
- Jolibert, Josette et. al. (2011). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires: Manantial
- Pacheco, José Emilio (1985). *Las batallas en el desierto*. México: Era
- Ramírez, J., Pamplón, E., & Cota, S., (2009) Recuperado de [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/vii/docs/area\\_05/2008.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/vii/docs/area_05/2008.pdf)
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Programa Nacional de Inglés en Educación Básica. Fundamentos curriculares. Preescolar, primaria, secundaria*. México: SEP
- Secretaría de Educación Pública/BBC (1997). *SEPA inglés/Look Ahead*. México: SEP/BBC
- Skirius, John (1998). *Vasconcelos: de la revolución a la educación*. Recuperado de <https://www.revistadeluniversidad.mx>
- Vez, Juan Manuel (2006). “El aula de lenguas extranjeras: un umbral para una sociedad de la cultura” en López, Francesc, comp. (2006). *Las lenguas extranjeras en el aula*. Barcelona: Graó
- Vigotsky, Lev (2013). *Pensamiento y lenguaje*. México: Quinto Sol